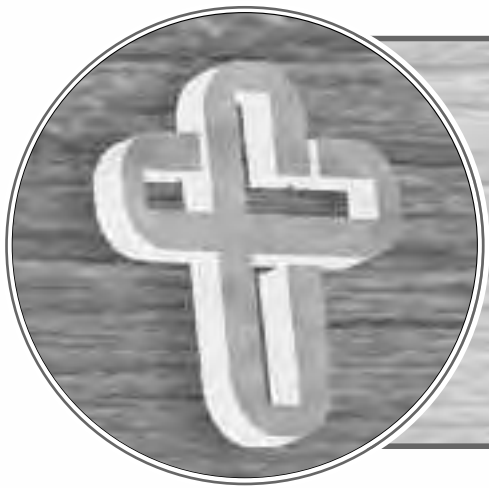




LECCIÓN 8

JÓVENES

19 de febrero de 2011

El niño maravilla

El relato bíblico: Génesis 21: 1-5; 22: 1-12.

Comentario: *Patriarcas y profetas*, capítulo 13.

ANTES DE ENSEÑAR

I. SINOPSIS

¿A quién no le gusta un bebé? Yo creo que nadie puede decir que no le gustan los bebés. Al menos, nadie que esté en sus cabales. Los bebés son especiales, pues representan la manera en que Dios garantiza el proceso de perpetuación del ciclo de la vida que instauró en el Edén.

Sara, la esposa del gran patriarca Abraham, anhelaba experimentar el gozo de abrazar a su propio bebé. Sara había sido estéril toda su vida, ya había perdido las esperanzas de tener un hijo. A pesar de la promesa que Dios le había hecho a Abraham de que su descendencia sería tan numerosa como la arena del mar, Sara se sintió desesperanzada debido a que los años seguían pasando y Dios se tardaba en cumplir lo prometido. Fue debido a esta desesperanza en Dios que ella le pidió a Abraham que tuviera un hijo con su sierva Agar, lo que fue una decisión muy lamentable.

Dios finalmente cumplió la promesa que les había hecho a Abraham y Sara cuando esta quedó embarazada ya bien entrada en años, y dio a luz a Isaac. Los acontecimientos que rodearon el nacimiento de este niño fueron tan milagrosos, que cuando Dios mandó unos años más tarde que lo sacrificaran, esto tiene que haber constituido una prueba de proporciones épicas para la fe de Abraham. Sin embargo, este no flaqueó ante el mandato de Dios ni lo cuestionó, sino que de inmediato se puso en marcha de manera obediente.

No hay dudas de que Abraham puede haber tenido dudas sobre lo que Dios le estaba pidiendo, pero a pesar de eso escogió creer que Dios proveería una vía

de escape. En la vida todos enfrentamos toda clase de dilemas, y de igual manera tarde o temprano tenemos que tomar la decisión de confiar o no en Dios.

Otro aspecto que sobresale de este relato bíblico es la confianza de Isaac y la obediencia a su padre. Respecto de estas características, Isaac fue un tipo de Cristo, que fue obediente hasta la muerte, e incluso muerte de cruz o, en el caso de Isaac, hasta llegar al mismo altar. Su obediencia dice mucho de la manera en que fue criado y de su amor por Dios. ¡Qué gran ejemplo para la juventud de hoy!

II. OBJETIVOS

Que los alumnos:

- Puedan ver en el nacimiento milagroso de Isaac que Dios cumple lo que promete. (*Saber*).
- Acepten el desafío de confiar en Dios cuando él nos pide que hagamos cosas difíciles. (*Sentir*)
- Tengan la certeza de que Dios proveerá para ellos a la hora de obedecer sus mandamientos. (*Responder*)

III. PARA ANALIZAR

- El sacrificio
- La relación con los padres
- La voluntad de Dios
- La dinámica de la familia

Usted hallará materiales que lo ayudarán a analizar estos y otros temas junto con sus alumnos en el sitio de Internet <http://www.cornerstoneconnections.net> [en inglés].

ENSEÑANZA DE LA LECCIÓN

I. PARA INTRODUCIR EL TEMA

Actividad

Pida a los alumnos que lean y completen la sección ¿Qué opinas? De la lección del alumno de esta semana. A continuación, analicen juntos las respuestas que dieron.

Ilustración

Comparta la siguiente ilustración con sus propias palabras:

El autor y orador motivador Eric Fellman cuenta que cierta vez conoció a una pareja de ciudadanos chinos en Hong Kong en un viaje en el que iba camino a China.

«Un amigo me llevó por un callejón estrecho y después a un segundo piso, donde conocería a un hombre que acababa de ser liberado de la cárcel en China. Yo sabía que se me iba a pedir que llevara Biblias y literatura en mi viaje a China, pero no estaba seguro de hacerlo y traté de disimular mi temor argumentando, entre otras cosas, asuntos legales. Al llegar, un chino de unos sesenta años abrió la puerta y nos invitó a entrar con una sonrisa radiante, aunque su espalda tenía una curvatura bien pronunciada. La humilde sala de su casa tenía unos pocos muebles. Una china más o menos de la misma edad entró y nos sirvió té. Fue imposible no sentir curiosidad por la manera en que se tocaban y el amor que se expresaban el uno al otro mientras me atendían en su hogar. Al parecer, ellos se dieron cuenta de mi actitud curiosa, pues comenzaron a sonreír.

—¿Qué significa esto? —le pregunté a mi amigo.

—No te preocupes —dijo sonriente—, ellos solo quieren que sepas que entienden tu asombro. Es que se acaban de casar.

«Me contó que se habían comprometido en 1949, cuando él era estudiante del Seminario Teológico de Nankín, y que el día de su boda el seminario fue confiscado por los comunistas. Los estudiantes fueron llevados a una prisión de trabajos forzados. Durante los siguientes treinta años se le permitió a la novia solo una visita por año. Cada vez que terminaban los cortos minutos que duraba esta visita, a este hombre se lo llevaba a la oficina del director de la prisión y se le decía que si renunciaba a su fe cristiana, quedaría libre y podría irse con su novia.

«Año tras año este hombre solo respondió una cosa: “No”. Yo estaba asombrado. ¿Cómo pudo soportar esa situación durante tanto tiempo, privado de su familia, su matrimonio e incluso su salud? Cuando le pre-

gunté, se mostró asombrado. Me dijo: “Con todo lo que Jesús hizo por mí, ¿iba yo a traicionarlo?” El siguiente día pedí que llenaran mi maleta con Biblias y literatura para los nuevos cristianos chinos. Estaba determinado a no mentir en relación con estos materiales, y no perdí ni un minuto de sueño preocupándome por las consecuencias. Tal y como Dios lo había planeado, mis maletas nunca fueron inspeccionadas» (Eric Fellman, *Moodly Monthly*, enero de 1986, p. 33).

II. ENSEÑANZA DEL RELATO

Para introducir el relato

Comparta las siguientes ideas con sus propias palabras:

A veces nuestras vidas pasan por momentos cruciales que son decisivos. En la vida de Abraham y Sara hubo varios momentos que definieron su relación con Dios. Un momento de desconfianza en el poder y las promesas de Dios se produjo cuando Abraham y Sara pretendieron ayudar a que Dios cumpliera la promesa de que a partir de Abraham surgiría una gran nación, al hacer que el patriarca tuviera un hijo con Agar. El mundo aún está pagando las consecuencias de esa decisión errada.

A pesar de este error, Dios tuvo misericordia de Abraham y Sara, y también con Agar e Ismael. Por derecho, Dios pudo haber hecho de Ismael el hijo de la promesa, aquel por medio del cual se esparciría la innumerable descendencia de Abraham y finalmente llegaría el Mesías para salvar al mundo. Pero Dios no hizo eso. Él mantuvo su promesa a Abraham y Sara y les dio a Isaac, pero a causa de este error tendrían que enfrentar otro momento crucial: Dios los llamaría a sacrificar a su único hijo.

Lecciones del relato para los maestros

Después de leer la sección Identifícate con la historia junto con sus alumnos, exprese en sus propias palabras lo que sigue a continuación y analícelo con ellos.

- ¿Por qué Abraham estaba tan seguro de que era Dios el que le estaba pidiendo que sacrificara a su hijo?
- ¿Qué partes de la historia son vitales para entenderla? (*Subráyenlas*)
- ¿Qué aspectos de la historia no conocían y les resultan nuevos?
- ¿Por qué creen que Dios no detuvo la relación entre Abraham y Agar? ¿Qué nos enseña esto de Dios? (*Dibujen una flecha a un lado de los versículos*).

- ¿Qué cosas nuevas han aprendido de Dios gracias a la historia de Abraham? Expliquen su respuesta.
- ¿Qué emociones, acciones o adjetivos enriquecen la historia? (Dibujen un *rectángulo* alrededor de ellos).
- ¿Qué lecciones de esta historia piensan aplicar a sus vidas?
- ¿Qué palabras o frases capturan mejor las diferentes emociones que se expresan en la historia? (Enciérrenlas en un *círculo*).

El contexto y el trasfondo del relato

Utilice la siguiente información para arrojar más luz sobre el relato. Compártala con sus alumnos con sus propias palabras.

El amor que Dios tiene por nosotros es incondicional. Él nunca nos abandona, ni siquiera cuando hacemos de nuestra vida un desastre. Dios rehabilitó a Abraham y reconstruyó una vida que ahora es un formidable ejemplo para todos. A continuación se presentan otros datos interesantes que forman parte del contexto de este relato bíblico.

1. El nombre Isaac significa «él reirá». Sara escogió ese nombre porque cuando el ángel prometió que sería madre, ella no pudo contener la risa, ya que su edad era avanzada. Cuando el niño nació, ella dijo: «Dios me ha hecho reír, y todos los que sepan que he tenido un hijo, se reirán conmigo» (Génesis 21: 6).
2. Durante el tiempo en que Abraham y Sara vivieron, los hombres tenían una gran primacía como cabe-

za del hogar. A veces tenían múltiples esposas, y podía solicitar los servicios sexuales de sus siervas cuando así lo deseaban.

3. El Monte Moria, el lugar donde Abraham interrumpió el sacrificio de Isaac antes de consumarlo, ha sido considerado un lugar santo a lo largo de los siglos, y no solo por ser el lugar donde Dios puso a prueba la fe de Abraham e Isaac. También se considera un lugar santo porque Moria fue el lugar donde Jacob soñó con los ángeles que ascendían y descendían por una escalera entre el cielo y la tierra (Génesis 28: 10-18).

Fue en ese monte que David construyó un altar para ofrecer sacrificios a Dios unos mil años después de Abraham (1 Crónicas 21: 26).

4. Elena G. de White dice lo siguiente en relación con la prueba de fe que soportó Abraham: «Dios había llamado a Abraham para que fuese el padre de los fieles, y su vida había de servir como ejemplo de fe para las generaciones futuras. Pero su fe no había sido perfecta. Había manifestado desconfianza para con Dios al ocultar el hecho de que Sara era su esposa, y también al casarse con Agar. Para que pudiera alcanzar la norma más alta, Dios le sometió a otra prueba, la mayor que se haya impuesto a hombre alguno. En una visión nocturna se le ordenó ir a la tierra de Moria para ofrecer allí a su hijo en holocausto en un monte que se le indicaría» (*Patriarcas y profetas*, p. 127).

Enseñando...

Pida a sus alumnos que repasen las otras secciones de su lección.

- **Puntos de vista.** Pregúnteles si las citas registradas en la sección *Puntos de vista* transmiten el mensaje central de la lección de esta semana.
- **Más luz.** Lea la declaración que aparece en la sección *Más luz*. Pregúnteles qué relación encuentran ellos entre la declaración de *Patriarcas y profetas* y lo que han discutido en la sección *Explica la historia*.

Puntos de impacto. Indique a sus alumnos los versículos de la lección que están relacionados con el relato de esta semana. Haga que los lean y decidan cuál de ellos les habla de manera más directa. Pida que expliquen las razones por las que escogieron ese texto particular. Si lo desea, puede asignar los versículos a parejas de alumnos para que los lean en voz alta, los discutan con la clase y escojan cuál es el más relevante de todos.

Consejos para una enseñanza óptima

Cuando Jesús estuvo en esta tierra, tenía un tema recurrente en sus enseñanzas: el amor. ¿Qué significa esto en la práctica?

Vemos que cuando estuvo en esta tierra, Jesús se dedicó a sanar a los enfermos, perdonar pecados, resucitar a los muertos, animar a los desesperanzados y también reprender a los hipócritas. En su ministerio terrenal, Jesús se dedicó a restaurar a las personas y a dar esperanza a un pueblo cuyos líderes religiosos eran culpables de una mala praxis espiritual.

En la historia de Abraham, Sara, Agar, Ismael e Isaac, tenemos que hacer énfasis en los momentos en que Dios produjo restauración y sanidad de carácter en las vidas los protagonistas. Se puede ver que Dios está interesado en hacer algo especial en la vida de Abraham y Sara, a pesar de su torpeza cuando tratan de ayudarlo. Agar se ve en medio de toda la problemática y le falla a Dios, pero este la bendice al darle a Ismael, a quien también bendice. Dios salvó la vida de Isaac al proveer un carnero para el sacrificio. Dios aprovecha cada oportunidad en nuestras vidas para mostrar su inigualable amor.

LO BÁSICO

III. CONCLUSIÓN

Actividad

Concluya con la siguiente actividad y resuma el tema con sus propias palabras.

Entreguemos a cada alumno una tarjeta tipo ficha. Pidámosles que piensen en una situación que estén enfrentando actualmente, y que le escriban una nota a Dios en la que le pidan exactamente lo que quisieran que él hiciera por ellos.

Para concluir, pidámosles que hagan una oración silenciosa sobre esta petición en la que le agradezcan a Dios por haberla respondido según su voluntad.

Resumen

Comparta los siguientes pensamientos con sus propias palabras:

Las promesas de Dios pueden tardar un poco en materializarse, pero él es fiel a su palabra, y nosotros no podemos dejar de confiar en lo que él ha prometido que hará en nuestras vidas. Tenemos que aferrarnos a sus promesas sin que nos importe nada más, porque cuando Dios promete algo, ya nada más importa.

La historia del nacimiento milagroso de Isaac y de la disposición de Abraham a sacrificarlo después de que Dios se lo ordenara, nos enseña que todo lo que tenemos, incluyendo nuestros hijos, padres, familiares y amigos, le pertenece a Dios. También es una analogía del sacrificio de Jesucristo, quien se entregó a sí mismo por nosotros, y quien nos recibirá un día en el cielo junto a todos demás hijos fieles del Padre Abraham.



Recuerde a sus alumnos el plan de lecturas del comentario inspirado de la Biblia, denominado la serie «El conflicto». La lectura que corresponde a esta semana se encuentra en *Patriarcas y profetas*, capítulo 13.